

El próximo miércoles, el presidente de CAP, Juan Enrique Rassmuss, llegará a Huachipato, en la VIII Región. Irá a reunirse con los trabajadores, cuentan... unas 2.400 personas que en octubre quedarán desempleadas.

En la mañana del miércoles pasado, los gerentes de la siderúrgica —filial de CAP— llamaron a todos los jefes de unidad; les avisaron lo que horas más tarde comunicarían al mercado: “El directorio de Compañía Siderúrgica Huachipato ha resuelto iniciar un proceso de suspensión indefinida de su actividad siderúrgica”.

El presidente del Sindicato N° 2 de Trabajadores Fernando Orellana relata que los citaron a una reunión urgente. “Fue un golpe emocional muy fuerte, hasta el día anterior estábamos defendiendo el *dumping* en Santiago y nos encontramos con que Huachipato no iba más”, subraya el dirigente.

Es que efectivamente hasta la semana pasada, las negociaciones entre la Siderúrgica Huachipato y su principal comprador, Molycop, iban por buen camino. La firma del grupo CAP le vendía cerca del 60% de su producción a la compañía de bolas de mollienda norteamericana. Ambas habían comenzado a conversar en abril, ese mes la Comisión Antidistorsiones acogió requerimientos de las dos empresas de elevar los aranceles para los productos provenientes de China. Y había aceptado aplicar, de manera provisional, una sobretasa a las barras de acero de 24,9% y de 33,5% para las bolas de mollienda.

Y Huachipato quería cobrar el alza a su comprador. Sin embargo, la imposibilidad de Molycop de traspasar el mayor valor a los clientes y el sobrestock que desde abril —ante la amenaza en el alza del acero chino— habían realizado las empresas dejaron todo en punto muerto.

El miércoles se reunió el directorio de Huachipato —presidido por Julio Bertrand—, luego lo haría el de su matriz CAP. Y acordaron bajar la cortina.

La autoridad los acusó de “fallarles al país”. Pero la decisión está tomada, y ahora sí. Ya habían anunciado su cierre en marzo, lo que cambió en abril; mientras que en septiembre sí o sí, dicen, termina la operación. El plan de cierre está en marcha.

Siderúrgica de CAP anunció la suspensión de su operación

En tres tandas y con apoyo de Fundación Chile: EL PLAN DE CIERRE DE HUACHIPATO

Comenzará el próximo 16 de septiembre. Otra sección se cerrará a fines de ese mes, y una última en octubre. Unos 2.400 trabajadores deberán reconvertirse.

Unos pocos quedarán en otras labores de la compañía y el avance de Huachipato 2.0. • **MARÍA JOSÉ TAPIA Y MACARENA CERDA**

A marzo, la Compañía Siderúrgica de Huachipato S.A. reportaba pérdidas por US\$ 41 millones. En 2023, los números rojos habían sido de US\$ 385 millones. Sus ingresos trimestrales bordeaban los US\$ 115 millones y en un año vendían US\$ 582 millones.

La compañía no paga dividendos hace años. Y en 2023, la matriz le había inyectado US\$ 299 millones. Y un año antes US\$ 120 millones más.

Tras comunicar el cierre, Huachipato renunció al requerimiento ante la Comisión Antidistorsiones. A renglón seguido, Megateaux pidió terminar con la salvaguardia, porque como la firma cerrará de todas formas, no tienen justificación las medidas antidumping que se están aplicando.

El trabajo de reconversión

“Vamos a tener planes muy robustos de salida”, informó el presidente de Huachipato, Julio Bertrand.

Si bien la zona de afectación bordea los 20.000 trabajadores, la siderúrgica tiene 2.400 empleados, la mitad internos y el resto externos.

“Cuando cerramos en una primera ins-

tancia, se dijo que si no teníamos una salvaguarda de 25% no podía tener continuidad la empresa, lo cual conseguimos”, señala el presidente del Sindicato N° 1 de Trabajadores de Huachipato, Héctor Medina. Y añade: “La pregunta va a ser, ¿qué pasó? Si hicimos el trabajo, y conseguimos lo que era casi imposible conseguir con apoyo del Gobierno y la ciudadanía de la Octava Región, y luego vienen y nos dicen que se cierra, tiene que haber más que una explicación”.

El plan de término de operaciones comenzó a diseñarse en marzo, cuando anunciaron, por primera vez, que cerrarían la compañía. “Lamentablemente, esa estrategia tuvimos que sacarla del cajón”, cuentan personas al tanto. El 16 de septiembre paraliza el complejo Altos Hornos de acería colada; el 30 de septiembre se detiene el área de laminación. Eso representa el grueso de la producción. Hacia el 20 de octubre, lo que es la planta de coque. “Dependiendo de la cantidad de *stock*, van paralizando”, aseguran cercanos al proceso. Toda la producción ya está colocada, y no se sumará más materia prima.

El 99,9% de los trabajadores de Huachi-

patato están sindicalizados. Eso hace que por convenio colectivo tengan una indemnización mayor a la legal. El convenio del Sindicato 2, por ejemplo, señala que en los despidos por necesidades de la empresa, el monto de la indemnización será equivalente a 22 días del sueldo base mensual correspondiente y vigente por cada año de servicio y fracción igual o superior a seis meses. Además de otras compensaciones.

A su vez, la firma está elaborando con la Fundación Chile programas de recertificación de competencias laborales, que estén en línea con las necesidades de la región. Más del 90% de los trabajadores son del Biobío.

Otras iniciativas consideran un apoyo financiero inmediato, soportes para la reinserción laboral, a través de una plataforma de empleo, con opciones de financiamiento para cursos o diplomados.

Desde los sindicatos precisan, no obstante, que la compañía aún no ha propuesto un plan de reconversión concreto para los trabajadores. “Julio Bertrand dijo que hay una billetera robusta, por lo tanto tenemos que cobrarle la palabra”, subraya Fernando Orellana.

Los principales interlocutores han sido el gerente de Personas y Asuntos Corporativos, Alexis Mosquera, y el jefe de Relaciones Laborales y Comunidad, Eduardo Carrasco.

“Hay algunos más jóvenes que están dispuestos a migrar a la minería, y si requieren ser capacitados, lo van a hacer”, apuntan desde el interior de la firma.

Además armarán un equipo especial que los orientará y ayudará hasta a redactar el currículum. Y a ver oportunidades laborales. Ya algunos, confidencian, se fueron a Arauco o CMPC cuando se anunció el primer cierre. La empresa les ha dicho que harán un seguimiento al respecto.

“Los listados de nuestros compañeros han sido entregados en distintas empresas del norte de Chile y las más grandes de la Octava Región, y otras los han pedido”, señala el dirigente Héctor Medina. “En estos momentos estamos en conversaciones preliminares, no hay nada concreto, solo que nos apliquen el artículo 161 para que nos paguen lo que nos corresponde por nuestros años de servicio”, subraya el presidente del Sindicato N° 2, Fernando Orellana.

Los planes de retiro se están ofreciendo

El objetivo es destinar recursos a lo que llaman Huachipato 2.0. Están trabajando en un piloto de acero verde y en el desarrollo de un proyecto de tierras raras.



El impacto financiero de la suspensión será de entre US\$ 120 y US\$ 140 millones en 12 meses.

esa ruta, pero la crisis *subprime* frenó los planes de inversión. Huachipato tenía puntualmente un proyecto para duplicar su producción y que puso en pausa. China siguió adelante.

Todo generó un problema estructural que estaba lejos de solucionarse. Desde 2019 a la fecha, las pérdidas de la siderúrgica superaban ya los US\$ 700 millones.

De hecho, a comienzos de año la compañía había paralizado ciertas líneas como productos planos y el laminador de barras Talcahuano. Además, había disminuido la producción de acero líquido, el ritmo de producción de la planta de coque y cancelado ciertas inversiones.

Según se lee en contestaciones judiciales, CAP había tomado la decisión de cerrar la operación de Laminador Barras Talcahuano deteniendo el procesamiento de acero en la referida línea de producción, para así generar una disminución de los costos fijos y variables. Ya habían despedido a unas 70 personas.

Y en ese minuto empezó a generar planes de retiro para aquellos trabajadores cercanos a la edad de jubilación.

Desde el entorno de la compañía aseguran que si bien sabían que mientras se equilibraba el mercado iban a perder más dinero, y había disposición a colocarlo, nunca se pensó que el sobrestock iba a ser tal que no podrían traspasar la sobretasa al precio. "Nos vimos sorprendidos". "Hicimos todo lo posible por salvar Huachipato", subrayan desde el interior.

Sin embargo, las negociaciones con Molybdeno no avanzaron. Y no hubo señales de reforma a la institucionalidad, ni a extender la salvaguardia a cinco años.

En ese escenario se optó por cerrar. El objetivo ahora es inyectar los recursos a lo que llaman Huachipato 2.0. Están trabajando en un piloto de acero verde. Y CAP, junto a Aclara Resources, está impulsando el desarrollo de tierras raras para producir magnetos permanentes.

Con ese objetivo se quedará un equipo menor de trabajadores. La infraestructura seguirá ahí, para reconvertirla cuando estas iniciativas sean escalables. Por ahora, en septiembre la siderúrgica baja su cortina.

para mayores de 55. Y unas 50 a 60 personas seguirán operando en los otros negocios que tiene la empresa en la zona, como un puerto para hacer operaciones logísticas. De hecho, a raíz del prolongado paro que vivió Coronel, ese puerto ya tomó algunas cargas de Arauco y otras compañías de la zona.

Se espera que el impacto financiero del proceso de suspensión para CAP S.A. se traduzca en un efecto en caja que ronde entre US\$ 120 y US\$ 140 millones en los próximos 12 meses.

Sobrestock y un punto de no retorno

Fue en octubre cuando Huachipato presentó, ante la Comisión de Distorsiones, el requerimiento, acusando *dumping* en barras y bolas de acero provenientes de China. Acumulaba pérdidas crecientes, las cuales

en parte respondían a ello. Huachipato es y era la única siderúrgica integrada del país con más de 70 años de historia, de ella salieron los tensores del puente sobre el Canal de Chacao, y fue quien proveyó a la minería y las compañías cuando la actividad comercial se paralizó con la pandemia.

Si bien en marzo la autoridad aprobó aplicar salvaguardias, la crisis —señalan al interior— ya estaba desatada, y sin punto de retorno. Cercanos aseguran que, a nivel mundial, cuando se aprueba un requerimiento, la sobretasa se aplica inmediatamente de manera preventiva para que no ocurra lo que, acusan, ocurrió: todos los clientes se sobrestockearon.

En dos meses se importó acero para más de un semestre.

"El *dumping* chino se ha seguido intensificando", dicen. La misma Comisión —sub-

rayan en la industria— detectó que el *dumping* no es de un 24,9%, sino que de más de 30% en barras de acero.

"La sobreproducción que tiene China va a inundar el mundo por mucho tiempo", dicen. Su *stock* permite abastecer a EE.UU. completo. Huachipato pidió, de hecho, que se reformulara la institucionalidad, una que califican como débil. Y que la sobretasa empezara a regir al instante.

Lo explican así: "Más allá de poner una tasa, hay que asegurarse que se pueda cumplir y no eludir. Hoy hay mayores importaciones, por ejemplo, provenientes de Perú. Y uno se pregunta, ¿y ese acero será producción peruana o china de paso por Perú?".

Esto en un contexto en que desde 2005 los chinos empezaron a multiplicar su capacidad productiva. Occidente estaba en

"Fue un golpe emocional muy fuerte, hasta el día anterior estábamos defendiendo el *dumping* en Santiago", señala un dirigente sindical de la firma.

FELIPE IGNACIO GONZALEZ